HIJO E HIJA EN EL PARAÍSO por Zeeb Yadá

(Inspirado en Génesis capítulo 1 al 3)

a Jocelyn Andrea



I. Aliento.

[eluvium, "indoor swimming at the space station"]

Bajo todo firmamento cubierto de sábanas celestes cubierto por relojes refulgentes

Bajo todo brillo bajo toda oscuridad cubierto de noches encumbrado de días

Uncido en los ojos de las aves rozado por todo lo que camina anunciado en lo que nada las aguas

tu mente con plumas tu calor de pieles tu ímpeto que navega

tú que llevas fulgor creativo tú que caminas como aquél Artista Mayor tú que eres el hijo y la hija del Autor

En los manantiales al rededor en lo verde que me agasaja en toda rama que alimenta Cuanto florece y canta mi andar

en medio de los tiempos hecho con todo mineral y preñado con aliento eterno

un soplo que se hace dos respiros yo que respiro tú que respiras

Aire de las estaciones vientos y caligrafía de épocas

en medio de lo que madura descansando en lo que cae

en medio de las pestañas del alba y por toda la mirada del amanecer

Aliento que me hizo hijo palabra que te hizo hija

Por cuanto nos hizo testigos uno del otro

por cuanto somos canto de lo Santo

aquí en medio del paraíso

acá en un rincón del Principio todos los caminos todos los astros cada hoja cada cachorro

todo nos espera

aliento escribiente aliento de hijos aliento eterno aliento de bienvenida

amigo amiga hermano hermana hijo hija

todo lo que ama todo lo que espera todo cuanto viaja todo cuanto acompaña

oye, aliento que amo

todo nos espera.



II. Bruma.

[eluvium, "prelude for time feelers"]

Líneas de frescura desde lo subterráneo en lo que cobijan los terrenos en el beso de los primeros rocíos

en los escenarios de lo primero en medio de los horizontes de la promesa en el redoble de lo que camina en la nota extendida de lo que se arrastra

de la tierra roja, hermanado con todo esto caminos y sendas en el jardín todo lo viviente tiene compañía donde mirarse

y amanezco en medio de la bruma matinal que riega todo lo que he de nombrar mis palabras mis cantos mis pensamientos

el Autor me invita y yo nombro

el inventario completo de lo que vive - cuánto cuidado requiere recorrer aquello que espera...

Sé todo cuánto hay y noto cuánto falta tú

y conocer no es suficiente sino puedo compartir

el recorrido de la novedad eterna

tiempo que transcurre transitando lo que vive

y lo que vuela y lo que camina y lo que nada

se preguntan si he de amar mucho más

vapor secreto del tiempo que transcurre en los pensamientos del Padre que espera

a la primera lección de amor

¿Dime, hijo, cómo sabes de cuidados? ¿cómo entenderás que Yo estoy? ¿Sabrás ahora cuán bueno es compartir? ¿Si hay alguien quien poder abrazar? ¿y que crear es extenderse? ¿y que el canto debe ser escuchado por alguien?

¿que la fortaleza viene del complemento? ¿que la vida viene con otro? ¿que los pactos son de a dos? ¿comprenderás lo que he hecho por ti por vivir con alguien más?

¿que así fue como creé todo?

Gran, gran escenario dispuesto para la primera lección de cuidado en la soledad que sueña en el canto sin testigo

dormir cubierto de brumas yo, del linaje creativo, enlazado por aliento yo, puesto sobre todo el jardín, enlazado por la tierra que me fue matriz, yo, que recorro los tiempos, ¿con quién estoy hermanado?

dormir cubierto de brumas

tú que eres hija de la sonrisa cómplice del que me hace dormir

lo ausente y lo porvenir
el otro pensamiento el otro brazo
la profundidad de mirada con dos
miradas
¿qué horizonte hay sin ti?
Si Ellos se pusieron en acuerdo para
crear
¿yo con quien me pondré en acuerdo
para recorrer?

desde el sueño de lo ausente desde el sueño de lo porvenir en el canto que ha de responderme

en la compañía que hará de sembrar conmigo

y en la sonrisa de la cosecha de los tiempos

yo que podré decir *tú* y tú que me harás saber lo que es escuchar decir *yo*

Imagen de lo divino al mirarnos semejanza de lo divino al pronunciarnos

carne de mi carne hueso de mis huesos ven, surge de la bondad de lo creativo

tú, que eres novedad al despertar entre la bruma de lo primero

ven, compañera, todo nos espera.



III. Brisa.

[eluvium, "ostinato"]

El primer espanto, novedad ominosa del primer pasmo sentir ese primer frío, verte entumida

en medio de la fresca brisa de la tarde se acercó aquél Quien casi nos perdió

¿qué será esta historia? ¿otra lección de Su amor?

Reconciliación después del equivoco tú y yo estamos en lo mismo perdóname si te nombré de otra forma, tú no sólo eres madre de muchos, también mi esposa, perdona mi remordimiento torpe

perdóname si te dejé conversando sola con el que ha mentido siempre perdóname por no haberme entrometido en esa conversación perdóname por no recordarte el consejo tú eres mi memoria, como yo soy la tuya

perdóname por culparte, porque todo compartimos quise dejarte sola en mi espanto, perdóname

si en toda esta penosa historia nos hemos ayudado a ser valientes

descubrí así el amor de nuevo al ver que no fuimos separados

estar ante tus dolores y tú estar ante mis frustraciones

viaje de los prójimos en la creación y el esfuerzo

cuánto más cuidados necesitamos cuánto más cuidado aprendimos ahora que perdimos tanto

La brisa nos trae recuerdo de la Gracia de poder seguir Cuántos perdones para poder seguir juntos cuánta misericordia para volver a descubrirnos

¿cómo saber qué *somos* si no partimos perdonándonos?

En el Paraíso de la Bondad o acá en la Historia de la Gracia

ven, sigamos, todo nos espera.





HIJO E HIJA EN EL PARAÍSO

texto y fotografías por:

© 2017 Félix Torres Hevia / Zeéb Yadá

Santiago de Chile